

DON FRANCE - AMÉRIQUE LATINE

américa latina

bulletin mensuel du centre de documentation latino-américaine du cefral



Nº 19 - Janvier 1975.- Fr 3.-

S O M M A I R E

- | | |
|--|----|
| 1. PARAGUAY: TEMOIGNAGES AU PREMIER PARLEMENT INDIEN D'AMÉRIQUE DU SUD. Conclusiones. (Paraguay) | 3 |
| 2. "Opus Dei" ACUSADO DE CONSPIRAR CONTRA INTERESES DE AMERICA LATINA. (Chile) | 10 |
| 3. LA NO-VIOLENCIA LIBERADORA. Antonio Fragoso. (Brasil) | 11 |
| 4. DOCUMENTO EPISCOPAL SOBRE FAMILIA, POBLACION Y JUSTICIA. (Venezuela) | 13 |
| 5. LA MARGINALIDAD. Paulo Freire. | 14 |

40 P 10316

CONDITIONS D'ABONNEMENT A " AMERICA LATINA "

FRANCE : Abonnement ordinaire : fr. 16,- (abonnement de soutien : fr. 25,-)
EUROPE : Abonnement ordinaire : fr. 20,- ou 4 dollars
AMERIQUE LATINE : Abonnement ord: fr. 40,- ou 8 dollars (par avion)

Prix du numéro : fr. 3,-

N.B.: Prière rédiger les chèques à l'ordre de " Centre France Amérique Latine "

=====

DIRECTEUR : François MALLEY

IMPRIMERIE : CEPRAL, 14 rue du Val-de-Grâce
Pa ris - Ve

Certificat de la Commission Paritaire des Publications n° 53954 - Paris

PARAGUAY: TEMOIGNAGES AU PARLEMENT INDIEN
D'AMERIQUE DU SUD.

Dans le cadre du "Projet Marandú", organisé par le Centre d'Etudes Anthropologiques du Paraguay, s'est tenu en octobre le 1er Parlement Indien d'Amérique du Sud.

Nous donos ci-dessous le texte de quelques interventions de "leaders" indigènes au cours de cette rencontre réservé aux indiens de la Forêt tropicale. (DIAL - 30/12/74)

Composition et programme du Parlement Indien

Je m'appelle Samuel Coronel. J'appartiens à la nation Aymará, avant-garde de la race solaire qui fait l'admiration du monde avec son Tiawanacu millénaire. Je représente, comme délégué à cette rencontre d'Amérique du Sud, l'organisation indigène "Mink'a", centre de coordination et de promotion paysanne de La Paz, Bolivie.

Notre rencontre a lieu à San Bernardino, sur les bords du lac poétique Ypacaraí. Pour le bon gouvernement de nos peuples, nous avons institué le "Premier Parlement Indien d'Amérique du Sud" dont la présidence est assuré par la respectable personne d'Alberto Santacruz, indien chulupí du Paraguay, qui est assisté d'un vice-président, Eulogio Britez (kolla, Argentine), et d'un secrétaire-général, Fausto Durán (kolla, Argentine). Conseil de Amautas (ou Conseil des Sages): Gabino Toro (chulupí, Paraguay), Daniel Matenho (parixí, Brésil), Pedro Santana Campos (calchaquí, Argentine), Elías Medrano (chiriguano, Argentine), Francisco Servín (pai-tavytera, Paraguay), Samuel Coronel Gutiérrez (aymará, Bolivie).

Ce Parlement est le moyen de nous administrer sagement comme le faisaient nos aïeux. A cette occasion, nous avons soulevé les importants problèmes suivants:

- 1) la possession des terres cultivables;
- 2) la discrimination dans l'éducation;
- 3) l'état précaire de la santé de la population;
- 4) le travail sans sécurité sociale;
- 5) l'organisation des indigènes.

Pour terminer, je tiens à dire ceci: rassemblés depuis les nids d'aigles des Andes boliviennes jusqu'aux basses terres de l'Atlantique, héritiers de la grandeur de nos ancêtres et fidèles à la mémoire de nos martyrs victimes de la cause indienne, nous faisons le serment d'affirmer notre personnalité indienne en travaillant à notre unité pour la grandeur de l'Amérique jaune.

San Bernardino, le 8 octobre 1974.-

Discours de Justino Quispe Balboa (aymará, Bolivie, 21 ans), prononcé le 13 octobre 1974 devant les autorités paraguayennes et les observateurs.

L'histoire de l'Amérique se perd dans la nuit, elle est masquée par un rideau noir.

Pour nous, indigènes, comment notre coeur pourrait-il oublier la civili-

sation que nos ancêtres ont fondée? Jusqu'à quand allons-nous être un objet d'étude pour les blancs?

Aujourd'hui, à l'heure de notre réveil, c'est nous qui devons être nos propres historiens. Quand j'évoque ce passé glorieux, mon cœur s'embrase et j'ai envie de pleurer! Je me rappelle l'Inca Yupanki qui disait: "Un peuple qui opprime un autre peuple ne peut être un peuple libre!"

Ce Parlement, organisé par le "Projet Marandú" m'a impressionné. Je dis qu'il est un écho du passé, car le cœur des hommes indiens que nous sommes est en quelque sorte rempli de l'esprit du passé. Je salue les hautes autorités qui sont ici pour nous écouter. Si d'autres rencontres identiques ont lieu plus tard, alors celle du Paraguay en aura été le point de départ.

CONCLUSIONES DEL PARLAMENTO INDIO AMERICANO DEL CONO SUR
(ACCION, 24. Oct. 74, Asunción-Paraguay)

Los integrantes del Parlamento Indio Americano del Cono Sur reunidos en San Bernardino, Paraguay, desde el 8 al 14 de octubre de 1974, después de haber analizado la situación en la que nos encontramos los diferentes pueblos indígenas de América, hemos arribado a las siguientes conclusiones, sobre los temas que consideramos vitales para mejorar nuestro presente y proyectarnos hacia el futuro como hombres libres.

Entendemos y sostenemos ante el mundo que:

Nosotros como pueblo indio, somos una personalidad con conciencia de raza (en sentido de pueblo); herederos y ejecutores de los valores culturales de nuestros milenarios pueblos de América independientemente de nuestra condición de ciudadanos en cada estado.

Tierras

El Parlamento Indio Americano del Cono Sur, realizado en San Bernardino Paraguay, con participación de Argentina, Brasil, Venezuela, Bolivia y Paraguay concluyó:

1) El indio americano es el dueño milenario de la tierra; la tierra es del indio. El indio es la misma tierra. El indio es el dueño de la tierra, con títulos de propiedad o sin ellos.

2) Con la llegada de los conquistadores el indio es sistemáticamente destruido mediante el genocidio y el etnocidio, el despojo de su tierra, el desprecio de sus valores morales y culturales.

3) Las naciones americanas han sido perjudicadas con la devolución de tierras minifundizadas. Los respectivos gobiernos deben devolver las tierras a las tribus o comunidades de indios, extendiéndoles títulos de propiedad.

4) El problema sobre tenencias de tierras en los pueblos de América es el crudo feudalismo practicado por intereses ajenos a los de las comunidades.

5) Debe darse solución integral al problema agrario en América, donde los indios tengamos posibilidades verdaderas de desarrollarnos y dejar de padecer tantas injusticias.

6) La tierra que se entregue al indígena debe ser hecha a nombre de la comunidad en propiedad comunal. A medida que se vayan estructurando las organi - zaciones deben pasar las tierras que están a nombre de terceros a los de la comunidad, como así también sus talleres, fábricas, industrias, etc.

7) Exigir que los gobiernos, a través de sus órganos pertinentes legislen con sentido práctico para asegurar la propiedad de la tierra en las comunida - des, tanto en lugares en que estamos tradicionalmente asentados, como en los nuevos lugares a que nos traslademos en busca de suelos fértiles.

8) Debe promulgarse una ley que contemple la autogestión, permitiendo a las comunidades registrarse por sus propios reglamentos.

9) Que reconozcan los estados a las comunidades indígenas como personas de existencia real, es decir, capaz de obtener derechos y contraer obligacio - nes. Y que en sus constituciones, reglamentos o leyes, contemplen el problema de la devolución de las tierras a las comunidades colectivizadas que cumplan con los derechos reconocidos a las comunidades o tribus.

10) Los estados deben apoyar las cooperativas organizadas y administradas para la explotación de las tierras y otros recursos naturales, como así mismo, proveerlas de créditos, asesoramiento técnico y medios de transportes hacia - los mercados de consumo. Deben arbitrar los medios, a través de organizacio - nes o de entidades oficiales o privadas, para la creación de escuelas de coo - perativismo.

11) En esta larga trayectoria de labor, los indios debemos ir buscando ali - anzas con otras organizaciones aborígenes del Continente Americano, identifi - cándonos en la lucha por la reivindicación de nuestros derechos.

12) El problema de la tenencia de la tierra, en todos los países de Améri - ca, ha tenido muchas formas de opresión social, cultural, política y económica debiendo terminar con este sometimiento, mediante una adecuada organización por parte de nuestras naciones indias, para defender nuestros legítimos e irre - nunciables derechos.

Trabajo

Los colonizadores cuando llegaron a América, encontraron tierras fértiles montes ricos en madera y animales de pieles valiosas, minas inmensas en rique - zas de oro, plata y otros minerales preciosos. Nosotros cultivábamos y traba - jábamos nuestras comunidades, defendíamos nuestros pueblos, no temiendo a nada.

Hoy trabajamos para otros en nuestras propias tierras, patronos, misione - ros, organismos oficiales; explotamos los montes y las minas, y el futuro de esos trabajos se los llevan los patronos.

Nosotros los indígenas estamos empleados, si algún día el jefe o el pa - trón amanece de mal humor, somos echados. El no tiene interés en que el indio aprenda y siga progresando. Estamos cansados de sufrir tanta injusticia, hoy nos tratan mal porque nosotros mismos tenemos miedo, porque pareciera que el indio no tiene ningún derecho de ser humano.

Y nosotros no somos animales, ni niños débiles, para vivir trabajando ba - jo la tutela de los patronos, de los misioneros, o de los funcionarios que nos prestan las herramientas, para sacárnoslas cuando ellos lo deciden. Exigimos

la seguridad y libertad de trabajo de que debe gozar todo ser humano en el siglo XX.

Millones de nuestros hermanos regaron la tierra americana de sudor y sangre, trabajando como animales, en nuestros bosques, en nuestros campos, para que otros lleven nuestras riquezas a otros continentes.

Y es esa sangre derramada de nuestros antepasados que hoy nos empuja y nos obliga a comprometernos y exigir ante el mundo justicia para esta situación.

Iglesias de diversos credos; gobiernos de distintos países; organismos internacionales de defensa de los derechos humanos y laborales: Si el trabajo es la continuación de la obra de Dios, si el trabajo es el engrandecimiento de las naciones, si el trabajo es una de las más elementales libertades de que debe usar el hombre; en fin, si el trabajo es la vida misma del hombre; ¿qué respuesta dan a esta declaración que resume una situación de tremenda explotación en que estamos los indios desde hace cinco siglos?

Por ello es voluntad del Parlamento de Indios del Cono Sur:

1) Se pone término a la discriminación del indio en cuanto a las tareas que se nos asignan en la división del trabajo. Que se pague en efectivo y que no se pague nunca más en vales.

2) No se reserve con exclusividad al indígena las tareas más desagradables y que demanden un mayor desgaste físico.

3) Que el producido del trabajo realizado por los indígenas en las reservas estatales y misiones religiosas deben pertenecer en su totalidad a nuestros hermanos y no ser afectado a gastos burocráticos de los entes proteccionistas.

Las reservaciones y misiones organizadas como empresas productivas deben ser administradas por nosotros los indígenas, o por lo menos con nuestra directa participación.

4) Que es deseo de los pueblos indígenas que se adopten medidas económicas tendientes a evitar que los aborígenes nos veamos obligados a abandonar nuestras comunidades; con este fin que se creen fuentes de trabajo para las comunidades.

5) Que en las tierras donde habitamos los indígenas exigimos que los gobiernos provean los medios necesarios para que sean las propias comunidades las que exploten las riquezas naturales que existieren en nuestro propio beneficio. En caso de ser esto totalmente imposible, por tratarse de yacimientos sujetos a legislaciones especiales, que las comunidades reciban una participación de esas extracciones.

Uso de las lenguas propias

La educación en las zonas indígenas, debe ser impartida en lengua materna, enseñándose también la lengua de mayor uso del país.

Exigimos que los gobiernos reconozcan las lenguas nativas oficialmente. También, que sean incluidas como lenguas de promoción dentro del sistema educativo de cada país en todos los niveles de la enseñanza pública, junto a las lenguas europeas.

Se deben hacer publicaciones en idiomas nativos para contribuir al enriquecimiento de las culturas nativas con el aporte de la ciencia y de la técnica universal.

Los funcionarios públicos en cuyas áreas de trabajo haya indios, deben conocer sus lenguas para posibilitar una comunicación efectiva entre ellos, hasta tanto existan funcionarios indios.

Sostenemos que debe enseñarse la historia comenzando por la auténtica - historia de las culturas nativas, para contribuir así a la creación de la conciencia americana.

El respeto surgido del conocimiento de los héroes y mártires de la historia misma de nuestras naciones, permitirá un mayor entendimiento entre los hombres que habitamos estas tierras.

Conclusiones sobre política

Los indios americanos no formamos parte de las organizaciones políticas propias de la civilización colonizadora, sabemos que los partidos políticos son ajenos a nuestra realidad americana. Cotidianamente luchamos con el propósito de salvar a los pueblos indios de todo el continente americano de la opresión económica, cultural y social en que se hallan sumidos.

Muchos de los gobernantes no han cumplido con las promesas que hicieron a los indios para subir al poder e inclusive existen muchos decretos que sólo quedaron en papel, sin valor alguno para el indio americano.

Que se respeten nuestras leyes y nosotros respetaremos también las leyes de los otros.

Educación

Los pueblos indios de América tenemos nuestras propias culturas milenarias.

Los conquistadores, los actuales blancos, los llamados cholos o mestizos, e incluso los de nuestros propios pueblos que reniegan de ellos, intentaron e intentan destruir nuestros valores culturales. Sin embargo, gracias a las tradiciones transmitidas de generación en generación y auténticamente vividas, gracias al habla de los monumentos eternos PROCLAMAMOS LA VIGENCIA DE NUESTRAS CULTURAS ante los hombres de toda la tierra.

Los pueblos originarios de América respetamos la cultura y el idioma de otras civilizaciones y exigimos que nos respeten con todos nuestros valores, respaldados por la Carta Magna de las Naciones Unidas que señala: "Cada pueblo tiene derecho a hacer prevalecer sus propias culturas", (Ver Carta de las Naciones Unidas).

La educación es la base fundamental para la capacitación del ser humano.

La educación es importante para nosotros los indios y debe ser aplicada a la luz de nuestras propias pedagogías.

Debemos buscar una educación adecuada para la superación de nuestros pueblos, hay que buscar una educación para nosotros; tenemos que tener una escuela para poder liberarnos.

Nosotros, los líderes aquí reunidos, conscientes de nuestra responsabilidad, nos comprometemos a luchar para hacer respetar nuestras culturas, por lo que exigimos a los estados participación en la organización de la educación indígena.

La educación es la encargada de transmitir y difundir la cultura. Por tanto, el sistema de enseñanza debe estructurarse dentro de los valores culturales de los pueblos indígenas.

La experiencia nos ha demostrado que los funcionarios, técnicos y misioneros, cuando se encargan de nuestra educación, sólo transmiten su cultura y no la nuestra.

Lograr una educación propiamente indígena

Sostenemos que hasta el momento, en la formación de nuevos docentes en las Escuelas Normales, lo único que se nos hace es un lavaje cerebral. En vez de esto pensamos que debe estudiarse no conforme a la didáctica europea y no sólo a la cultura occidental. La educación debe ser amplia, tanto técnica, práctica y dinamizadora de nuestros propios valores culturales.

Promovemos y apoyamos la creación de INSTITUTOS ETNOLOGICOS, ANTROPOLOGICOS Y LINGUISTICOS para investigar la cultura milenaria de cada pueblo indio. Los mismos deberán estar dirigidos por sabios indígenas.

Salud

Nosotros tenemos problemas similares en toda América. El problema de la salud de los pueblos indios en América es sumamente alarmante. Cuando llegaron los conquistadores, encontraron pueblos llenos de todo. El indio era fuerte, defendía su raza y era orgulloso de ella. Vinieron los conquistadores y nos empezaron a exterminar, ellos trajeron las peores enfermedades que hoy nos están azotando: hambre, tuberculosis, sífilis, gripe, viruela, sarampión y miedo.

Nosotros teníamos enfermedades que nuestros médicos conocían y sabían curar; con las enfermedades de los invasores, nos vemos amenazados sin poder curarnos. Y ellos no nos curan y tampoco facilitan los remedios necesarios.

Además hay campañas con nombres lindos que nos hacen esterilizar a nuestras mujeres para que nuestras razas se acaben. Nuestra mayor y única riqueza son nuestros hijos, porque ellos son la esperanza de nuestros pueblos.

En muchos casos los gobiernos hacen campañas de salud, y no son más que propagandas políticas que no atacan verdaderamente nuestros males, y terminan siendo un engaño más al indio.

En otros casos existen ministerios encargados de la salud, que a veces construyen locales sanitarios en los que no hay medicamentos ni enfermeras, y entonces ¿de qué sirven esas inversiones que pagan los mismos pueblos?

Por eso exigimos participar con nuestra experiencia en la solución de los problemas que nos afectan, para que se hagan planificaciones e inversiones correctas.

Denunciamos el estado de morbilidad permanente y extrema debilidad a que

están sometidas comunidades enteras, a raíz de estar afectadas de tuberculosis y otras enfermedades gravísimas, ante la total insensibilidad de los organismos nacionales e internacionales que poseen los medios suficientes y que fueron creados para combatir esos males.

.....

Organización

La imposición de las culturas extrañas a las nuestras, hizo que se debilitaran y destruyeran nuestras organizaciones. Rotas nuestras organizaciones sobrevino la tragedia de nuestras naciones.

Conscientes de la plena vigencia de nuestros valores llamamos a los hermanos indios de América a reorganizarse y resolvemos:

1) Que los indígenas debemos organizarnos conforme a nuestras tradiciones, incorporando formas de otros pueblos que se adapten a las nuestras y que contribuyan a un mayor engrandecimiento.

2) Que debemos evitar en la medida de nuestras posibilidades el surgimiento y/o crecimiento de clases sociales en el seno de toda comunidad indígena, que lleven a la división de nuestros hermanos por intereses económicos.

3) Debemos unirnos para luchar por la reivindicación de nuestros derechos ante los grupos que nos oprimen.

4) Que debemos pasar por alto las divisiones motivadas por el conflicto de intereses entre las diversas órdenes y sectas religiosas que operan en nuestras comunidades, haciéndonos olvidar nuestra condición de indios y colonizados a título de ser PROTECTORES o CIVILIZADORES.

5) Que es necesario extremar la cautela ante la manipulación de partidos y facciones políticos nacionales, a los efectos de no hacernos partícipes de un odio ajeno y sufrir persecuciones gratuitas que empeoran nuestro estado. Las ayudas que recibamos no deben venir condicionadas a la aceptación de un credo político nacional o una forma de vida extraña a nuestras costumbres.

6) Que las comunidades deben tender a agruparse en organismos regionales, para la mejor defensa de los derechos y la cultura. Estas federaciones regionales deben procurar, a su vez, integrarse a la brevedad posible a confederaciones nacionales e internacionales.

7) Que nuestros consejeros deben contar con la total adhesión de nuestros respectivos pueblos indígenas y no basar su fuerza y prestigio en el apoyo que le otorgan las autoridades nacionales que, por lo general, procuran instrumentar falsos líderes para detener los procesos de liberación indígena.

Para terminar

Los representantes de las naciones indígenas: Maquiritare, Quéchua, Aymará, Guaraní, Chululí, Toba, Kolla, Mapuche, Pai-Taviterá, Parixí y Matacas, reunidos en el Paraguay enviamos un saludo a los hermanos dispersos en toda América, quienes estuvieron presentes, aunque no vinieron a este Parlamento. Porque los extraños a las comunidades indígenas, deben darse cuenta que nosotros estamos unidos, y que en adelante les será más difícil continuar el exterminio

de nuestros hermanos, porque cualquier atentado a una comunidad, o a uno de sus miembros, lo sentimos como un golpe dado a todos los indígenas de América.

En nuestra reunión recordamos los sufrimientos, las persecuciones que padecemos en todas partes, pero también las luchas que los indígenas de América estamos llevando a cabo hoy día, y hemos hecho un nuevo compromiso de seguir adelante, y así invitamos a todas las naciones indígenas para continuar hasta al canzar el triunfo definitivo: SER HOMBRES LIBRES!

EL "OPUS DEI" ES ACUSADO DE CONSPIRAR CONTRA INTERESES DE AMERICA LATINA.

(NA. Noviembre 28, 1974, Nº 44, Lima-Perú)

México.- El Opus Dei ha sido acusado en esta ciudad de ser el principal instrumento político-ideológico del denominado "Comité de los 40" cuya jefatura ejerce el Secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger. La acusación la hace la revista española-mexicana "SP" (Nº 439, ed. de noviembre para Europa), calificando a dicho organismo de siniestra organización clerical de la ultraderecha mundial, nacida en la España de Francisco Franco.

Afirmado que el Opus Dei se encuentra en plena actividad, el artículo expresa que si bien en España esta organización reaccionaria ha visto disminuida su influencia a raíz de la muerte de uno de sus señalados dirigentes, el Almirante Carrero Blanco, en cambio "está ganando cada vez más fuerza en Latinoamérica, persiguiendo su expansión internacional".

Señalada como de posición centrista, la revista "SP" afirma que uno de los pasos triunfantes del dúo Opus Dei-CIA en América Latina fue indudablemente el derrocamiento del gobierno chileno de la Unidad Popular.

Todos los militantes del Opus Dei chilenos actualmente se encuentran en altos puestos del gobierno militar de Augusto Pinochet, y según la revista, constituyen el brazo ideológico político del régimen.

Señala que a partir de 1962, el Opus Dei comenzó a canalizar capitales norteamericanos, que le llegan a través de muchas instituciones, fundamentalmente de la Organización de EE.UU. "Congreso para la Libertad de la Cultura". Y se le sindicó como organizador de la resistencia los latifundistas chilenos cuando el gobierno Demócrata Cristiano de Eduardo Frei comenzó a ejecutar tímidamente un programa de Reforma Agraria. Para ello, el Opus Dei creó la "Sociedad Nacional de Agricultura", a través de la cual comenzó el adoctrinamiento ideológico difundiendo el "gremialismo" con el que se combatiría posteriormente a la Unidad Popular, constituyéndose en un sólido bastión (recibió ingentes cantidades de millones de dólares de la CIA, como lo admitió Ford, Kissinger y ahora último, su Director, William Colby, y del movimiento reaccionario mundial de la conspiración militar que se impuso cruentamente el 11 de setiembre de 1973.-

LA NO-VIOLENCIA LIBERADORA.

Presentamos el texto del discurso pronunciado por el Obispo de Crateus, Antonio Fragoso, en la Conferencia de Estrategia No-violenta latinoamericana, celebrada en Medellín, Colombia, en febrero de 1974.

(Mensaje Iberoamericano, N° 110, Diciembre 1974)

Pienso que nuestros países de América Latina se encuentran en una situación de transformación, en un cambio profundo que va hasta las raíces, en un cambio radical de situaciones, de mentalidades, y de estructuras. Se trata, pues, de un cambio revolucionario. El proceso histórico de nuestros países es, en mi opinión, un proceso revolucionario, y nosotros, los cristianos, estamos llamados a situarnos en el interior de este proceso, y a comprometernos seriamente por nuestra fe y por nuestra condición de latinoamericanos. Advierto q^{ue} en este proceso revolucionario las fuerzas de represión se organizan cada vez más. En América Latina, muchos ponen una gran esperanza en la expresión de un socialismo democrático, que respeta la persona humana, su dignidad, sus derechos, y que se realiza sin lucha armada, sin violencia armada. En este sentido, la revolución chilena fue para muchos un signo de esperanza. Desde el 11 de setiembre de 1973, muchos de los que habían creído en la posibilidad de realizar nuestro proceso histórico sin violencia, se encuentran en una profunda frustración y piensan que sólo la violencia puede responder a las violencias establecidas y represivas.

Nosotros, aquí reunidos, hacemos un llamado a nuestros hermanos campesinos y obreros marginados, pues creemos en su dignidad de hombres y sabemos q^{ue} en sus rostros podemos encontrar al Señor. Qué pensamos nosotros? Creo que es tamos convencidos de que no se puede construir una nueva América Latina, hombres nuevos y una sociedad nueva, por las armas que violan a América Latina: no podemos utilizar los mismos procesos, ni las mismas armas, ni la misma violencia. Pero no es fácil poner en acción nuestras convicciones. Es más fácil concebir y organizar nuestro pensamiento que realizar la praxis de la no-violencia liberadora. Y es tanto más difícil cuando se habla de no-violencia, pues esta expresión parece implicar la pasividad, el "acomodo". Pero para mí la no-violencia es esencialmente una fuerza, una fuerza de amor, que para nosotros los cristianos, es el impulso mismo de nuestra fe. Sin embargo, el término no-violencia aparece como una expresión pasiva, pobre, sin color. Creo que es necesario que profundicemos el sentido de nuestra lucha por la justicia que rechaza la utilización de armas propias de la violencia establecida, institucionalizada, propias de la violencia represiva. Las rechazamos porque creemos en la dignidad de todos los hombres, y sobre todo en la dignidad de los más pequeños, de los marginados.

Por su evangelización y su pastoral actual, nuestras Iglesias de América Latina no dan la impresión de creer en la fuerza del amor no-violento. Creo que a causa de esta praxis, que expresa más bien un poder eclesiástico, legitimamos y sostenemos el poder establecido con su violencia y sus procesos pro prios. Es por eso que hoy tenemos poca autoridad para hablar de la no-violencia, o de la lucha por la justicia por medios no-violentos. Todos tenemos necesidad, me parece, de una conversión profunda a este amor que se da hasta el fin, como el amor de Cristo.

Se habla mucho, también, de reconciliación. Conocemos el sentido profundo de esta palabra. Pero para el pueblo latinoamericano, que vive en estado

de dependencia, que está marginado y que sabe que existen estructuras complejas de explotación y clases opresivas, hablar de reconciliación hoy no tiene sentido. La reconciliación que podemos aceptar es aquella que tiene como base el respeto de la dignidad de todos los hombres y que está fundada sobre la libertad, la justicia, el amor fraternal y la verdad. Para mí, cualquier otra reconciliación es falsa, anti-humana, anti-evangélica. Para vencer, pues, esta ambigüedad en las palabras, tenemos que profundizar el sentido de nuestra lucha por la justicia mediante métodos no-violentos.

Creo también que necesitamos una base espiritual, una mística, una cierta utopía que anime nuestra lucha, nuestra esperanza. Ustedes conocen ciertamente el libro de Maurice Druon, "Tistou, el de los pulgares verdes". Me parece que este libro refleja un poco la mística profunda que debe animar nuestra lucha por la justicia, fuerte como el amor. Tistou es el niño cuyos pulgares tienen el don de hacer brotar flores en todo lo que toca. Su maestro Moustache, es un profeta que descubre esta capacidad. Tistou ama a todos los hombres a los presos de la prisión, a los enfermos de los hospitales, a los soldados, a los militares, a los opresores, a los grandes y a los pequeños. Ama a todos los hombres, pero ama más a los que sufren. Tistou emplea toda su capacidad, su creatividad, para hacer felices a los otros. En Mirepoil, su padre posee una fábrica de cañones que exportan al mundo entero. Se sabe que una guerra ha estallado. Poco a poco, Tistou consigue hacer brotar flores en las fábricas, en los cañones, en todas las organizaciones, en las cárceles, en los hospitales; y con las flores, crea para los otros la posibilidad de ser felices. Hay un cantor brasileño, Gerardo Andrés, que compuso una canción en la que dice por qué no puede hablar de las flores. Esta canción fué la causa de su expulsión del Brasil. Habla mucho de la lucha, de la esperanza y dice: "Un día las flores vencerán el cañón". Para mí, Tistou, con toda la ingenuidad de su capacidad creadora, con su amor por los demás, sobre todo por aquellos que sufren, y con su capacidad de suscitar flores, es el símbolo de esa mística que debería animarnos.

El Evangelio habla de la felicidad de los pequeños y de los débiles. El Señor elige a los más pequeños para revelarles sus maravillas, y así eligió a Santa María y llenó su alma de maravillas. Ella sabía bien que era pequeña, no esperaba que los otros se dieran cuenta de sus maravillas, y sin embargo proclama: "Todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque el Señor hizo en mí maravillas". En todos los pequeños de América Latina, en todos los campesinos, en todos los obreros, el Señor ha puesto maravillas, ha puesto capacidad creadora, y como Tistou, pulgares verdes que podrían hacer felices a los demás por su lucha por la justicia con amor, sin utilizar las armas y los procesos de la violencia establecida y represiva.

Creo también que nuestra evangelización en América Latina nos ha educado para la paz. Pero esta paz no está basada en la justicia, en la verdad, en el amor fraternal, ni en la libertad. Es más bien una coexistencia pacífica con el poder opresor. Nos han educado en el respeto de la autoridad y nos han dicho que toda autoridad viene de Dios. Pero no se dice que la única autoridad que viene de Dios es la que consiste en un servicio humilde y serio a la promoción de los hombres. Nos han educado en el respeto a la propiedad privada. Hemos hecho tesis filosóficas para legitimar el derecho de propiedad de quienes tienen una. Pero no hemos hecho esfuerzos para probar que quienes no tienen ninguna tienen un derecho prioritario de participar en los bienes que el Señor puso a disposición de todos. Por esta formación, nos han educado para ser cristianos sin fuerza, sin alma de lucha, sin espíritu de lucha por la justicia, sin hambre y sed de justicia. Creo que nuestro incipiente movimien-

to en América Latina está llamado a prestar un servicio para la formación de los cristianos que tienen sentido de la lucha por la justicia y que se comprometen en nombre de su fe con todos sus hermanos, sobre todo con los más débiles y los más explotados.

Amigos míos, sé que hay en toda América Latina numerosos grupos que luchan por la justicia con métodos no-violentos. Hay muchas experiencias, pero están dispersas, fragmentadas, aisladas. Unos y otros tenemos necesidad grande de diálogo para conocer mejor y para reconocer el rostro fraternal de los que luchan por la justicia en diferentes regiones. Debemos llegar a puntos comunes, que no se pueden establecer "a priori", pero que se descubren. A partir de esos puntos comunes, hay que llegar a un mínimo de estrategia común en esta lucha por la justicia por medio no-violento. ¿Seremos capaces de hacer eso aquí, durante este encuentro? Creo que sí, pues tenemos una voluntad firme de ver claro, con más lucidez. Y creo que el Señor, a quien hemosorado esta mañana, está con nosotros y nos ayudará con su Luz.-

DOCUMENTO DEL EPISCOPADO VENEZOLANO SOBRE FAMILIA, POBLACION Y JUSTICIA
(ICIA, N° 80, 1° de noviembre de 1974)

El boletín "Iglesia de Venezuela" de julio-septiembre de 1974, ha publicado una larga Exhortación pastoral de la Conferencia Episcopapl Venezolana, con el título de "Familia, población y justicia", que entre otras cosas dice:

"La cuestión demográfica fue convertida en campo de controversia, porque, considerada bajo el ángulo socio-político, fué "ideologizada". Se le dieron algunas soluciones. Entre ellas la más común es la que pretende resolver la cuestión frenando el crecimiento poblacional mediante cierto tipo de programas de "planificación familiar". Es una solución claramente unilateral. Y no faltan indicios de que este tipo de programas son frecuentemente promovidos e impulsados desde fuera, y son usados como medios opuestos a la moral".-

DOM HELDER, DOUTOR "HONORIS CAUSA" DA UNIVERSIDADE DE PARIS-I PANTHEON-SORBONNE. (Boletim Arquidiocesano, N° 331, Recife, 13.12.74.)

A universidade de Paris-I Panthéon-Sorbonne (Ciências Econômicas, Ciências Humanas e Ciências Jurídicas e Políticas), por decisão unânime dos membros do seu Conselho Científico e aprovação do Secretário de Estado para as Universidades, a 19 setembro passado, conferiu o grau de Doutor Honoris Causa ao sr. Arcebispo, Dom Helder Câmara. O Presidente do Comité Permanente do Conselho Científico afirmou que a Universidade se sentiu feliz ao poder oferecer seu testemunho de alta consideração à obra magnífica de Dom Helder em favor do desenvolvimento da justiça e da paz no mundo, honrando na sua pessoa um exemplo de compreensão humana e de trabalho pela solidariedade dos povos.

A cerimônia oficial de recepção, na Sorbonne, será entre os dias do fim de fevereiro e começo de março, com discurso do Presidente da Universidade, que apresentará Dom Helder e os outros novos doutores.

Dom Helder foi convidado para fazer o discurso de agradecimento, em nome dos seus colegas, naquela ocasião.-

PAULO FREIRE: LA MARGINALIDAD

Reproducimos el tercer artículo de una trilogía que se ha publicado en la revista SID sobre ideas base para analizar el pensamiento de Paulo Freire.

(SID. Nº 13, Octubre 74. Managua)

LA MARGINALIDAD

La percepción no-estructural del analfabetismo ha revelado una visión errónea de los analfabetos como hombres marginados. Aquellos que los consideran como marginados deben, sin embargo, reconocer la existencia de una realidad en relación a la cual los analfabetos están marginados --no solamente un espacio físico, sino realidades históricas, sociales, culturales y económicas--, es decir, la dimensión estructural de la realidad. De esta manera, se debe considerar a los analfabetos como seres "fuera de", "al margen de", implica necesariamente un movimiento de aquel que se dice marginado, en dirección a lo que es el centro en relación con la periferia. Este movimiento, que es una acción, presupone no solamente un agente, sino también la existencia de unas razones. Si se admite la existencia de hombres "fuera de" o "al margen de" la realidad estructural, parece legítimo preguntarse quién es el autor de este movimiento del centro de la estructura hacia su margen. ¿Los que se dicen marginados --entre ellos los analfabetos-- son quienes deciden desplazarse a la periferia de la sociedad?

Si ello es así, la marginalidad es una opción con todo lo que ello implica: hambre, enfermedad, raquitismo, dolor, deficiencia mental, muerte, crimen promiscuidad, desesperación, imposibilidad de ser.

En realidad, es difícil aceptar que un 40 por 100 de la población del Brasil, casi el 90 por 100 de la de Haití, el 60 por 100 de la de Bolivia, cerca de 40 por 100 de la del Perú, más del 30 por 100 de la de México y Venezuela y cerca del 70 por 100 de la de Guatemala hayan hecho la trágica "opción" de su propia marginalidad en cuanto analfabetos.

Si, pues, la marginalidad no es una opción, el hombre marginado ha sido rechazado del sistema social y es mantenido fuera de él; es decir, es objeto de violencia.

De hecho, la estructura social en su conjunto no "repite", y el hombre marginado no es "un ser fuera de". Es, al contrario, un ser "en el interior de" una estructura social, en relación de dependencia con respecto a los que falsamente llamamos seres autónomos y que, en realidad, son seres inauténticos. En un análisis menos riguroso, más simplista, menos crítico, más tecnicista, se diría que no es necesario reflexionar sobre estas cuestiones consideradas sin importancia, esto es, el analfabetismo y la educación de adultos. En tal concepción, hasta se podría añadir que la discusión del concepto de marginalidad es un ejercicio académico inútil. Sin embargo no es así. Aceptando que el analfabeto es una persona que existe al margen de la sociedad, nos vemos inducidos a considerarlo como una especie de "hombre enfermo" para el cual la alfabetización sería una medicina "curativa" que le permitiría "volver" a la estructura "sana" de la cual ha sido separado.

Los educadores serían benévolo*s* consejeros que recorrerían los barrios de la ciudad en búsqueda de analfabetos estúpidos que escapados del recto camino, para hacerles encontrar la felicidad dándoles el regalo de la palabra.

Según esta visión, desgraciadamente muy extendida, los programas de alfabetización no pueden ser nunca esfuerzos para alcanzar la libertad. Nunca pondrán en tela de juicio la realidad misma que priva a los hombres del derecho de hablar -no sólo a los analfabetos, sino también a todos aquellos que son tratados como objetos de una relación de dependencia-. En realidad, estos hombres -analfabetos o no- no son marginados. Lo repetimos: no están "fuera de"; son seres "para el otro". Luego la solución de su problema no es convertirse en "seres en el interior de", sino en hombres que se liberan, puesto que, en realidad, no son ellos hombres al margen de la estructura, sino hombres oprimidos en el interior de esta misma estructura. Alienados, no pueden superar su dependencia incorporándose a la estructura que es responsable de esta misma dependencia. No hay otro camino hacia la humanización -la suya y la de otros- que una auténtica transformación de la estructura deshumanizante.

En esta perspectiva, el analfabeto no es ya una persona que vive al margen de la sociedad, un hombre marginal, sino más bien un representante de los estratos dominados de la sociedad, en oposición consciente o inconsciente a aquellos que, en el interior de la estructura, lo tratan como una cosa. Así, cuando se enseña a los hombres a leer y a escribir, no se trata de un asunto intrascendente de ba, be, bi, bo, bu, de la memorización de una palabra alienada, sino de un difícil aprendizaje para "poner nombre al mundo".

En la primera hipótesis, según la cual los analfabetos son considerados como hombres al margen de la sociedad, el proceso de alfabetización refuerza la mistificación de la realidad haciéndola opaca y oscureciendo la conciencia "vacía" del alumno con innumerables frases y palabras alienantes. Por oposición, en la segunda hipótesis, según la cual se considera a los analfabetos como a hombres oprimidos por el sistema, el proceso de alfabetización acción cultural para al libertad es el acto de un "sujeto cognoscente" en diálogo con el educador.

Por esta misma razón, es alentador tratar de desmitologizar la realidad: es el proceso por el cual aquéllos, que antes habían estado inmersos en la realidad, empiezan a emerger, para reinsertarse en ella con una conciencia crítica.-

Los estudios sobre las relaciones comerciales que se han desarrollado en los últimos años en el campo de las relaciones exteriores por el estudio de los países...

Según esta visión, teóricamente muy extendida, los programas de esta naturaleza no pueden ser más que un instrumento de liberación de los países en desarrollo. En efecto, la finalidad última de los programas de esta naturaleza es la de proporcionar a los países en desarrollo un medio de escape a la dependencia económica y política que les caracteriza. En consecuencia, el programa de esta naturaleza debe ser considerado como un instrumento de liberación de los países en desarrollo...



En esta perspectiva, el estudio de las relaciones comerciales de los países en desarrollo, en el campo de las relaciones exteriores, debe ser considerado como un instrumento de liberación de los países en desarrollo...

En la primera hipótesis, se trata de un estudio de las relaciones comerciales de los países en desarrollo, en el campo de las relaciones exteriores, como un instrumento de liberación de los países en desarrollo...

Por otro lado, se trata de un estudio de las relaciones comerciales de los países en desarrollo, en el campo de las relaciones exteriores...